



!Qué tiempos aquellos!

¡Qué tiempos aquellos!. Los recordamos, de vez en cuando, al reunirnos viejos amigos y compañeros de equipo. De aquellos primeros equipos que iniciaron el camino de una nueva modalidad deportiva en Belmez, el BALONCESTO. Es un recuerdo con añoranza del pasado, quizá por la juventud de que disponíamos, quizás por la cantidad de jugadores que practicaban el Baloncesto de forma asidua, quizá por la valentía para superar las muchas adversidades que rodeaban la práctica de este deporte, quizá por los buenos amigos que hicimos durante las tarde de entrenamiento, quizá porque algunos tiempos pasado fueron mejores... al menos para el Baloncesto.

La memoria pierde imágenes y nombres importantes, pero aún recuerdo las tardes de entrenamiento en el patio del Convento (actual Centro Parroquial), un lugar plagado de niños con un terreno de juego muy bien aprovechado ya que estaban muy cercanas a las líneas algunas paredes e incluso una canasta era fija en soporte de pared; al primer entrenador que nos guió en adquirir conocimientos del Baloncesto, Enrique Cano, con su increíble salto en suspensión que parecía mantenerse en el aire y al cual creo deberle parte de mi afición y mi voluntad de esfuerzo y superación; a esas personas que te-

nían afición por el Baloncesto y no pedían ocasión de enseñar y practicar, como Genaro, Delfín, Isidoro, Pepe Gómez, Camilo, Miguel y otros; aquel equipo de "mayores" (jóvenes algo mayores que yo) con el que me alegraba jugar, una vez que la afición había calado en mí, por considerar que lo estaba haciendo con los mejores del pueblo, y la forma de jugar que se tenía entonces, con defensa en zonas, contraataque, movimientos sorprendidos a introducirse en el área en ataque posicional, la jugada de "la oreja"; el equipo de "Juventudes", al que pase a jugar y que puedo considerar un equipo de gran altura por aquellas fechas, con unas buenas "torres" o buenos "armarios", jugaban Eduardo, Portillo, Fernando, Salva, Carmelo, Manolo y otros; el equipo de "Mezquita-Biona", que dirigía Isidoro Ruiz y en el que nos iniciamos en la competición comarcal; el equipo del "Patronato Municipal de Deportes" que gracias a la iniciativa de Carmelo Díaz continuaría en la competición comarcal y con el que se vivirían momentos de muy buenos resultados para el Baloncesto Local; y por último también recuerdo los primeros momentos en que un grupo de chavales empezaban a jugar, chavales dispuestos a entrenar a las 4 de la tarde en pleno Agosto, dispuestos a saltar paredes y afrontar el temor de que te pillasen en la pista del Campo Fútbol por jugar a Baloncesto, chavales que serían el

futuro, el mejor futuro, el mejor futuro, eran los que conformarían el equipo que llamaríamos: "30 GRADOS". Hablamos ya del verano del 88.

La foto que acompaña es la primera que se obtuvo del equipo llamado 30 GRADOS, todavía no constituidos en Club, donde nos mostramos orgullosos con camisetas de interior grabadas por nosotros.





En ella están de izquierda a derecha y de arriba abajo, Rafael Castilla, Eduardo Carrasco, Manolo Daza, Juan Diego Vázquez, Antonio Alcalde, Rafael Daza, José Angel Sánchez, Bonifacio García. No todos lo que eran o que fueron parte del equipo en aquellos tiempos, faltarían nombrar a Eduardo Utrero, José Manuel Castaño, Antonio Carmona, Antonio Serrano, Manolo Chaves, Julio Cano, Antonio Daza, etc.

Muchos han sido los que me han preguntado el por qué de "30 GRADOS". Creo que este puede ser el momento de explicarlo. El nombre proviene de una conversación cruzada, en la fragua del Colorín siendo las 12 de la mañana del verano del 88, donde hablábamos José Infante y yo del equipo que había conformado y por otro lado José Antonio Rodríguez y Rafael Acedo lo hacían del calor que estábamos padeciendo a esas horas de la mañana, a la pregunta que dirigía a mi interlocutor de ¿y qué nombre se le puede poner al equipo?, respondía una voz lejana desde dentro de la nave a la pregunta de que temperatura teníamos en ese momento bajo techado con "30 GRADOS". Me gusta, suena bien, adjudicado.

Jugamos ese invierno del 88/89 un campeonato local al que concurrían 8 equipos y quedaríamos segundos clasificados. La cosa iba bien. En abril de 1989 nos constituimos como Club Deportivo 30 GRADOS, y ese mismo año, en la temporada 89/90 se inscribía el equipo en la competición provincial federada con el nombre de "Escuela de Minas- 30 GRADOS", pues ya desde el primer momento nos parecía apropiado difundir la imagen de Belmez en la provincia y mostrar nuestros valores, repartiendo al inicio de cada encuentro folletos de la Escuela Universitaria a todos los jugadores del equipo contrario. No se dio mal, octavos clasificados de un total de 12.

A partir de ahí hemos avanzado, somos más grandes, con mayor presencia social, con mayor reconocimiento provincial y regional, con más equipamientos e infraestructura, con mayor capacidad de ejecución, pero... recordando aquellos tiempos no puedo por menos de pensar ¡qué tiempos aquellos!

Manuel Daza Sánchez
Presidente del Club Deportivo 30 GRADOS